

BIBLIOGRAFÍA

fundamentación última como para el reconocimiento del abismo abierto por un ilimitado proceso de deconstrucción. Prueba de ello son los cuadernos de notas de el semestre bélico de 1919, las anotaciones del semestre de verano de 1925, *Ser y Tiempo* de 1927 y el *Principio de Razón* de 1955, como señalan Kisiel, Stapleton, Seebohn y Palmer respectivamente. 4) *Hermenéutica y los mundos de la ciencia* reflexiona sobre la repercusión de los planteamientos hermenéuticos actuales en distintas tradiciones aparentemente muy distantes: la aparición de un empirismo transcendental que ha provocado al menos el rechazo de van Fraassen por considerarlo muy dogmático; la ciencia física se ha visto obligada a tener que justificar un concepto más amplio de experiencia cotidiana, como señala Kerszberg; la historia de la ciencia ha revisado la noción de “fenómeno” en Galileo, como señala Heelan; la propia metodología de la ciencia ha aceptado un sentido fuerte de hermenéutica frente al uso meramente débil o instrumental, como indica Embree; o las implicaciones en el ámbito de la inteligencia artificial y de las computadoras, como enfatiza Havelock. 5) *Hermenéutica, arte y ética*, comprueba la recuperación actual del método arqueológico por parte de la estética, como señala Kelkel, o del método de la deconstrucción por parte de la ética, como señala Paperzak, a partir precisamente de una fenomenología hermenéutica como la iniciada por Joseph J. Kockelmans.

Carlos Ortiz de Landázuri

Thiel, Christian: *Philosophie und Mathematik. Eine Einführung in ihre Wechselwirkungen und in die Philosophie der Mathematik*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1995, 364 págs

No se pueden separar artificialmente la filosofía y las matemáticas como si fueran dos ciencias totalmente autónomas como defendió Herbert Mehrrens en 1990 (cf. *Anuario Filosófico* 1991/2, pp. 385-389). En su opinión más bien hay que admitir una mutua complementariedad entre ambas a fin de dar una solución gradual y no meramente decisionista a los problemas de fundamentación interna evitando en todo caso polémicas estériles.

Christian Thiel defiende con apasionamiento en esta monografía cómo entiende las relaciones entre filosofía y matemáticas. En su opinión las

BIBLIOGRAFÍA

polémicas de este tipo han sido constantes a lo largo de la historia con un balance posiblemente ambivalente, pero enriquecedor e innegable para ambas partes.

En el siglo actual la tensión del debate ha crecido por la aparición de la así llamada crisis de fundamentación de los sistemas formales con posterioridad a la formulación del Teorema de Gödel sobre la incompletitud de cualquier sistema de proposiciones aritmetizable. Además, posteriormente esta misma crisis también se ha manifestado en la polémica sobre el realismo o el nominalismo que tuvo lugar respecto de la fundamentación de las matemáticas. Evidentemente Christian Thiel comparte el diagnóstico que Herbert Mehlert formuló en 1990 acerca del carácter en cierto modo sociológico y extramatemático de las así llamadas polémicas acerca de la fundamentación última de las matemáticas (p. 349), pero rechaza que la superación de estas crisis se pueda lograr por una vía autónoma que hace oídos sordos a cualquier formulación de estos problemas, al menos según el modo que acostumbra la así llamada filosofía de las matemáticas. Además rechaza que esa actitud sea connatural a todos los matemáticos, incluidos el así llamado programa de Götting. Según Thiel es más acertado seguir los consejos de Volker Peckhaus cuando en 1991 hizo ver que ninguno de los formalistas más destacados de la Escuela de Götting, como fue el propio Hilbert, tuvo ningún inconveniente en plantearse este tipo de problemas e incluso propuso crear una rama especial para su estudio a la que se denominó la metamatemática (cf. *Anuario Filosófico*, 1992/2, pp. 435-436). Por ello es inútil reivindicar una autonomía total para las matemáticas cuando de hecho se va a tener que recurrir necesariamente al menos a la historia de la ciencia matemática para de este modo justificar la génesis de las corrientes así llamadas modernas frente a las contramodernas, comprobando además que ninguna de ellas es completa o autosuficiente. De aquí que se proponga una complementariedad recíproca que postula una mutua integración entre los métodos logicistas, formalistas e intuicionistas en la medida que nos permiten enfocar correctamente la aparición de las paradojas y, sin negarlas, afrontar los problemas matemáticos metodológicos o estrictamente filosóficos que plantean a la filosofía de las matemáticas. En este sentido el referente inevitable es Paul Lorenzen y el así llamado programa de Erlanger impulsor de la Protológica, o Propedéutica lógica, y al que se considera como el proyecto actual más cualificado de la así llamada filosofía de las matemáticas. Su mérito principal fue haber dado una solución constructivista y dialógica que logra integrar estos distintos tipos y corrientes de las matemáticas evitando una

BIBLIOGRAFÍA

dispersión en sí misma contraproducente y devolviendo la confianza que la razón teórica debe tener en sus propias posibilidades.

La monografía se divide en 16 capítulos que a su vez abordan tres puntos de vista complementarios: 1) en los cuatro primeros capítulos se analiza los problemas básicos de la filosofía de las matemáticas: sus relaciones con la realidad o problema de aplicación; el estilo o modo de pensar matemático; y finalmente las relaciones entre las matemáticas, la lógica y las metamatemáticas. 2) En los nueve capítulos siguientes se analizan otros tantos problemas concretos que han originado históricamente este tipo de reflexión sobre las propias matemáticas: la naturaleza de los números; el método de abstracción o construcción matemática; la aparición de procesos infinitos, transfinitos, o simplemente de los inconmensurables como fue el caso de la diagonal del cuadrado; los procesos de axiomatización y formalización, con sus límites y su modo de justificación constructivista que a su vez supone la aceptación de un determinado modelo de estructura formal cuyo argumento es la geometría. 3) Finalmente en los últimos tres capítulos se abordan los problemas más polémicos que hoy se debaten acerca de las relaciones entre filosofía y matemáticas: si es necesaria una disciplina fundamental de este tipo; si aun así es posible dar una solución a las antinomias y paradojas del pasado; y si la crisis de fundamentación ha originado una polémica realmente enriquecedora o si mas bien sólo ha servido para fomentar un decisionismo y un escepticismo en sí mismo estéril.

Carlos Ortiz de Landázuri

Wettstein, R. Harri: *Leben und Sterbenkönnen. Gedanken zur Sterbegleitung und zur Selbstbestimmung der Person*, Peter Lang, Berna, 1995, 872 págs.

Wettstein defiende la posibilidad de hacer compatible el derecho a una muerte digna con la capacidad de autodeterminación moral, desde una actitud cristiana de aceptación de la muerte, sin ver necesariamente en la formulación de este principio una transgresión al principio de defensa de la vida, ni tampoco un pecado o una ofensa a Dios.